



Palacio de cortés

BLOG | MARZO 26, 2015 - 6:02AM | POR [E. ZAPATA](#)

SUENA FOLKÓRICA la expresión "... le quieren pegar a la negra o sea yo", acreditada a la secretaria estatal de Hacienda, Adriana Flores Garza, pero tiene mucho sentido y fondo, por cómo se da el ataque.

El juego de "péguele al negro", típico en ferias de pueblo del siglo pasado, hoy tiene gran auge en política, en especial contra presidentes, gobernadores, alcaldes..., y Morelos no es honrosa excepción.

Aunque en muchos casos con razón, el ataque a la figura de autoridad sin mucho más proyecto, ha contribuido a debilitar instituciones. Hoy es deporte de varios huérfanos del erario la protesta sin propuesta. ¿No?

MÁS DATOS sólidos y menos especulativos urgen para, como se cacarea, abonar a un mejor futuro para el país, entidades y municipios, como lo que ha de abonar SCT Morelos sobre el proyecto Vía Express.

Es una pésima estrategia de comunicación-socialización, si es que la tiene esa dirección, esconder la cabeza en un hoyo o recrear la figura del virreinato federal en Morelos, mientras la comunidad está caliente.

Nada hay claro en que vecinos del libramiento de autopista tengan derecho jurídico contra la obra Vía Express para exigir atención so amenaza de más bloqueos, pero la delegación SCT tampoco se ayuda.

POR CIERTO, con relación a la necesidad de datos duros, sin filias ni fobias, ahí está el reporte histórico de la calificadora Fitch Ratings que soporta toda información de por qué Cuernavaca se ha ido al pozo...

Obligada referencia sobre la salud financiera del gobierno capitalino, Fitch referenció que hasta noviembre de 2009 la calificación crediticia era triple A, alias fiable y estable, y en 2010 empezó la debacle.

Malhaya, pareció profético aquel: “Fitch Ratings modificó a la baja la calificación a la calidad crediticia del municipio de Cuernavaca, debido al deterioro observado en la generación de ahorro interno durante 2010...

“... en virtud del aumento generalizado del gasto operacional (gasto corriente y transferencias no etiquetadas), que aunado a los altos niveles de endeudamiento, presiona en forma importante la flexibilidad financiera...”. Hoy ya mejor ni se califica ahí, tiene una horrible “D”.